

Irak: murmullos de guerra

# ERCILLA

0J9  
1990  
P16.

Nº 2.874 - SEMANA DEL 29 DE AGOSTO AL 4 DE SEPTIEMBRE DE 1990.  
PRECIO: \$ 520 - RECARGO POR FLETE (I-II-XI Y XII REGIONES): \$ 35. ISSN: 0013-9971.

## EL MISTERIO DE LA MASONERIA



Hermógenes Pérez de Arce  
**IZQUIERDA TOMA  
PALCO EN LA  
CONCERTACION**

**Los temblores  
del  
Congreso**

RELACIÓN RN-UDI

## Inteligencia de la derecha

■ El desafío de los dos partidos opositores es lograr un entendimiento definitivo por sobre las diferencias formales que hasta el momento los han separado.

En una reciente entrevista, el líder del socialismo marxista, Clodomiro Almeyda, señaló que la derecha chilena es “una derecha inteligente, que incluso se ha renovado más que la izquierda” y, políticamente hablando, “es muy eficiente en la defensa de sus intereses, con un gran instinto de clase y muy hábil”.

El juicio entraña —por provenir de tan radical adversario ideológico— un reconocimiento objetivo al esfuerzo de los partidos que la representan en la hora actual para adecuarse a los tiempos y al escenario político de la democracia reinstaurada. Obviamente, Almeyda advierte, desde su trinchera, las estrategias de Renovación Nacional (RN) y de la Unión Demócrata Independiente (UDI), orientadas al futuro mediano, cuyo objetivo es ganar espacios hacia el centro del espectro democrático. Y su implícita crítica a la izquierda, en segunda lectura, se traduce precisamente en la veloz readecuación del discurso derechista en las postrimerías del gobierno pasado, luego de las derrotas en el plebiscito de 1988 y las elecciones presidenciales de 1989.

Pero quizá si el problema para la izquierda no sea la rapidez del cambio de RN y UDI, sino el respaldo que otorga la realidad mundial —luego de la caída del muro de Berlín— a las ideas que sustentan ambos partidos y que en el plano económico fueron implementadas en el régimen militar con la participación y el apoyo de las fuerzas derechistas.

En la Concertación prevaleció programáticamente la “economía social de mercado” impulsada por la democracia cristiana (DC), que más allá del retoque semántico esgrimido para no asumir a las claras el sistema que proyectó a Chile al primer lugar del desarrollo y crecimiento en América latina, representa un continuismo macroeconómico reconocido por los ministros del sector y también por los del área política. En este sentido, las ideas de las actuales corrientes opositoras parecieron triunfar por sobre los resultados electorarios adversos.



Beltrán Urenda, Jaime Guzmán y Eugenio Cantuarias, los senadores de la UDI. Cada vez se advierte mayor coincidencia con sus pares de RN.

**Las dos derechas.** Si el proceso de reinscripción democrática encontró a la derecha bien situada en su ideario económico, en el plano político debió afrontar una situación difícil. La campaña electoral conjunta apenas alcanzó para un maquillaje de entendimiento pragmático, pero fue insuficiente para ocul-

**Las ideas de las corrientes opositoras parecieron triunfar por sobre los resultados electorarios adversos.**

tar graves diferencias de enfoque y estilo referidas a su conducción, como igualmente a la posición frente a hechos puntuales de la gestión de Pinochet.

El ataque de la centroizquierda logró meter una cuña que tuvo éxito: separar a la derecha “económica” de la derecha “política”, señalando a la UDI como representante de la primera y a RN, el

Partido Nacional (PN) y la Democracia Radical (DR) como expresión de la segunda. Y a otros sectores derechistas más incondicionales de Pinochet, como lo fue Avanzada Nacional, se los estigmatizó en la extrema derecha.

Al interior de RN se tendió a interpretar como válida esa calificación. Ello se hizo aun más evidente cuando este partido adoptó con agrado la denominación de “centroderecha” y la “nueva ola” renovacionista se sintió plenamente identificada con tal concepto.

Andrés Allamand, al asumir la presidencia de RN, planteó la tarea propia de un partido de centroderecha que represente genuinamente a la gran clase media, a los hombres de empresa pequeña y mediana, y los estimule a la libre iniciativa. Esto sin atención a esa odiosa diferenciación de estratos B y C subnumerados socioeconómicamente. Y de aquí a las elecciones presidenciales de 1993, sus cuadros se moverán en sentido del centro, el espacio cómodo de la masa electoral, donde habita la inmensa

mayoría de los independientes que recelan de las polarizaciones. Es ahí adonde apunta el programa de trabajo de RN, en tácito reconocimiento de que hacia la derecha hay poco y nada que ganar, como no sea repetir ese treinta por ciento obtenido por Büchi en diciembre.

**Concepción moderna.** Para el proyecto de la “nueva democracia” elaborado por Allamand y los especialistas de RN, que involucra también una moderna concepción de hacer oposición, el cambio de la imagen tradicional es un imperativo ineludible. De ahí que se gaste el esfuerzo en pensar hacia adelante, de espaldas a un pasado que deberá juzgar la historia.

Aunque el gobierno de las fuerzas armadas contó con el aporte de muchos hombres que terminaron en RN —su líder, Sergio Onofre Jarpa, fue ministro del Interior, además de embajador—, el partido, como entidad, mantuvo siempre una independencia pública

---

### De aquí a las elecciones presidenciales de 1993, los cuadros derechistas se moverán en sentido del centro.

---

frente a Pinochet.

Allamand, entonces secretario general, defendía públicamente el pronunciamiento del 11 de septiembre, como igualmente el sistema económico implantado; pero en el terreno político, primero, y en el problema de los derechos humanos, después, fue un crítico más o menos moderado, según se presentara la situación.

Las diferencias con la UDI —al margen de la ruptura interna que los dividió cuando eran un solo partido— quedaron marcadas justamente por la distancia que cada colectividad puso respecto de Pinochet. Aunque no se discutía en la campaña electoral la táctica de hablar hacia el futuro, para la UDI el presente y el pasado eran claramente más recurrentes.

Ya en pleno ejercicio democrático, esos matices diferenciales han continuado vigentes. Mientras RN defiende la calidad de feriado nacional del 11 de septiembre, pero sin participar de celebración alguna, la UDI, en cambio, está dispuesta a ir más lejos y convocar a un acto público para recordar su ca-

rácter histórico. Y nadie olvidará que la misma UDI dio los votos al demócrata-cristiano Gabriel Valdés, y no al independiente de derecha Arturo Alessandri, para la presidencia del Senado —a cambio de la vicepresidencia para uno de los suyos, Beltrán Urenda—, y RN, a su vez, concurrió a la aprobación de la reforma tributaria. Un exacto “empate” en los desacuerdos derechistas y en aras de lo que se ha llamado la “democracia de los acuerdos”, aunque en RN se argumenta que “para nosotros no hubo razones de conveniencia política, sino de beneficio para los sectores más necesitados del país”.

**Hora de la verdad.** La relación RN-UDI, sin embargo, tiende a cambiar sustancialmente. Porque ambos partidos han llegado a la conclusión de que es irresistible la paradoja de que con el gobierno se pretenda privilegiar las coincidencias sobre las diferencias para hacer una oposición constructiva, y ello no se materialice entre los propios opositores. Mal que mal, el ejemplo lo tienen al frente, en la Concertación, que ha sido capaz de salvar abismos ideológicos y técnicos para no sólo ganar un plebiscito y una elección, sino también para sostener con buen nivel de popula-

ridad al actual gobierno.

El diputado Juan Antonio Coloma, entre otros personeros de la UDI, ha dicho que no “existen diferencias profundas con RN, sólo más o menos fidelidad ideológica, más o menos sentimiento hacia lo que fue el gobierno pasado, pero que no afectan lo sustancial, que es el modelo de una sociedad libre en lo económico y en lo político”.

La gente de RN tampoco niega que lo que ha separado a ambos partidos tiene más que ver con la forma que con el fondo. “Talvez —puntualizan algunos— todo se reduzca sólo a las molestas cicatrices de aquellas heridas que se abrieron cuando Jaime Guzmán provocó la crisis en 1988 y puso tienda aparte con la UDI.”

Más allá de las palabras y de los acercamientos protocolares a nivel partidista —encuentro de Allamand con la directiva de la UDI—, sus bancadas en el Congreso han estrechado posiciones para tratar los primeros proyectos de reformas laborales, la próxima reforma municipal, el polémico asunto de la sede definitiva del poder Legislativo y replantear en el Senado el acuerdo marco sobre las “leyes Cumplido”.

La reforma constitucional que implica una nueva ley de municipalidades



Sergio Diez, senador de Renovación Nacional. Su partido está por mantener el 11 de septiembre como feriado y la sede del Congreso en Valparaíso.

# Salvemos Santiago

**C**uando Pedro de Valdivia, junto al alarife Gamboa, trazaron la ciudad de Santiago a "vara y cordel" y destacaron las fantásticas bellezas del paraje, según reza la crónica, no imaginaron la verdadera trampa o guarida de *smog* y contaminación que legarían a las generaciones futuras.

Santiago es una ciudad con muy poca ventilación. Tiene el techo muy bajo y carece de puertas y ventanas. Los cerros del norte y el oriente, unidos a la capa de inversión térmica, dificultan la dispersión de los elementos contaminantes. La falta de vientos, particularmente en invierno, y la escasez de lluvias hacen de Santiago una ciudad propensa y vulnerable al *smog* y a la contaminación.

La acción ciega e irresponsable del hombre, y en forma muy especial durante los últimos veinticinco años, ha agravado este problema a niveles absolutamente intolerables. Hemos contaminado el aire, el agua y el suelo. Ya no es sólo un problema de agrado o de estética. Ya es un problema de salud y de sobrevivencia.

Debemos recuperar el tiempo perdido. La Constitución consagra el derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación y entrega al Estado el deber de proteger ese derecho y preservar la naturaleza. No podemos tolerar que ese derecho y deber constitucionales se transformen en letra muerta.

El problema no es entre el gobierno y la contaminación. Se trata de una lucha entre los 4,5 millones de habitantes de Santiago y el monstruo implacable e inmisericorde de la contaminación. Ya no basta con que todos los años, en los meses de otoño e invierno, el tema de la contaminación se ponga de moda, los medios de comunicación lo lleven a primera plana, la gente reclame, las autoridades anuncien medidas drásticas, los grupos afectados se hagan oír, para que junto con septiembre, la primavera y los volantines lleguen los vientos y se lleven el problema hasta el próximo año.

A la contaminación le ha llegado su hora. Para tener éxito en esta magna tarea, necesitamos voluntad política, conciencia ciudadana, educación de la población y un nuevo marco legal, más moderno y más global, que permita una lucha más coordinada y más efectiva contra la contaminación.

Por estas razones, junto con presentar un proyecto de ley de protección del medio ambiente y la naturaleza, proponemos siete medidas concretas para siete grandes problemas:

1) *Plantar cinco millones de árboles.* Santiago es un horno destructor del oxígeno. Debemos crear un cinturón ecológico alrededor de la ciudad.

2) *Retirar cuatro mil buses y micros.* Santiago tiene un exceso del



**Sebastián Piñera E.**

treinta por ciento en su parque de buses y micros, los cuales circulan frecuentemente semivacios. Este exceso no sólo contribuye a la contaminación del aire, sino también a la contamina-

ción acústica, congestión vehicular y accidentes del tránsito.

3) *Cambio del petróleo por gas como combustible.* Santiago necesita sustituir petróleo por gas como combustible para los sectores industrial, habitacional y de transporte. Para esto es necesaria la construcción de un gasoducto que permita traer gas natural desde Argentina.

4) *Desarrollo del sistema Metrobús.* Santiago requiere una mayor coordinación entre el Metro y el transporte de superficie.

5) *Construcción de una planta de tratamiento de aguas servidas.* Santiago carece de una planta de tratamiento de aguas servidas. Éstas van directamente al Mapocho y riegan luego cultivos de hortalizas y otros.

6) *Control impacto ecológico de las industrias.* En esta materia se deberá regular la ubicación de las industrias, el impacto de éstas sobre el medio ambiente y los procedimientos de eliminación de desechos tóxicos e industriales.

7) *Mejorar calidad de la gasolina e introducción del convertidor catalítico para el parque automotor.* Se requiere mejorar la calidad del combustible, reduciendo el componente de plomo, e introducir el convertidor catalítico, para reducir el impacto contaminante de los gases.

promete ser la prueba de fuego para la derecha renovada o centro-derecha como bloque opositor. En el programa presidencial de Büchi se contemplaba el cambio constitucional para permitir la elección popular de los alcaldes, pero no se precisaba a partir de cuándo. Ahora el tema ha sido reflatado con inusitado endurecimiento de las partes.

Mientras los partidos que apoyan al gobierno cobran la palabra a la centro-derecha, RN sostiene que no va a respaldar reformas parceladas "gota a gota", sino a través de un solo paquete de reformas constitucionales. Y la UDI condiciona su anuencia a que los comicios municipales se hagan junto con los presidenciales y parlamentarios en 1993.

El senador Jaime Guzmán se ha mostrado partidario de las elecciones directas de alcaldes, pero una vez que las actuales autoridades comunales hayan cumplido el periodo que establece la Constitución. Asimismo, Joaquín Lavín, secretario general de la UDI,

## El debate de la nueva ley de municipalidades promete ser la prueba de fuego para la derecha renovada o centro-derecha.

plantea que no "nos oponemos a las elecciones edilicias, que estaban en el programa de Büchi, pero tampoco se debe entender como un cheque en blanco, y a nuestro juicio el proyecto presentado politiza absolutamente las municipalidades".

En otro contexto, el debate por la sede del Congreso constituye también una instancia propicia para calibrar el afiatamiento centroderechista. Como a su turno deberá serlo también la discusión de los demás proyectos de la reforma laboral. Aun así, habrá que esperar muchas otras coyunturas para dar fe de la enmienda de los errores pasados y de si RN y la UDI ganaron definitivamente su espacio en la centroderecha.

Sólo la futura contienda electoral permitirá mensurar certeramente las dimensiones de esa renovación, inteligencia y habilidad que hoy les reconoce un adversario como Almeyda.

Alejandro Darío Molina ■